

Oviedo 6 Noviembre 1785

Mi muy querido amigo:
Díjeme un largo y cansa-
sa epístola que es para
mí una bona de oír
y ánimo jever en medio
de este frío espiritual
que la vida de provin-
cia le mete á uno que
en Oviedo. Pero que en
Madrid nunca ver hay
también un provincia! Es
necesario que lo que
no entendemos Oviedo

una nueva Jerusalem no
era un valle de diamante
como la de San Juan pero
si en un buen barranco fu-
nigatorio a la entrada para
que ningún microbio insulen-
te se nos introduzca ultra-
terramente.

Deploro que V. preten-
da este año dejarnos solos
en la batalla. Sin embargo,
respeto su decisión, porque creo
que en cuestiones de arte nin-
guno es mejor que el
mismo artista. Si V. conside-
ra que trabajando una obra
de arte, saldrá mejor (y yo
trataré de verla clara de
obras también lo creo) hágalo
en buen hora. Su arte no
es nada al lado de la

belleza. Su modesto escribi-
mo de manuscrito y por su
valer de dejar mucha esmía
en el oro. Pero a' ver que las
futuras generaciones, ó sea el tío
Paco, vendrán en seguida a' vi-
tarlo. Estoy perfectamente de
acuerdo con V. en sentir lo
que a' uno le parea y lo
que le quite mas el apetito.
Imagino que en las obras de
arte hay mas de inconsciente
de lo que uno se figura, y
que precisamente este elemento
inconsciente (que debe de ser lo
que está dictado por el mismo
Dios) es siempre lo mas her-
moso en ellas. Lo que hay
es que muchas veces nos mos-
tre uno bien su vocación y
se equivoque; pero una vez
convencer y estando uno bien

seguro de ella, dejare
arrastar, entregare al
sentimiento revelado
como un niño a un
madrina, esto es lo man-
do y lo aceptado. No po-
re metafisico estoy, pero
no es porque no quiera
porque estoy bastante he-
del estómago, y en buen
hora lo diga.

En unant, al pe-
riódico, si seria muy
conveniente que hubiera
unos no órganos o' por
lo menos un orguillo;
pero me hago cargo
perfectamente de las
dificultades que para
multiplicarlo existen. No

con todas las que Vi diez
sin embargo, por que nudo
semanal ó quincenal y
no teniendo carácter de
absoluta actualidad los
asuntos que tratásemos,
podríamos muy bien es-
cribir desde provincia. El
mayor obstáculo que yo
encuentro es que la ma-
yor parte de los redac-
tores no son ni críticos
ni filósofos nió artí-
stas, entregados completa-
mente a la instrucción
de nuestra obra. Estoy
seguro de que el batallar
en el terreno de la crí-
tica no perturbará
mucho. Yo solo quisiera
hacerlo cuando yo no

henga nada que decir en
las novelas, y por desgracia se
va' pronto.

Otra era seria ni
N. Pareda, Emilia Pardo
Alas y Pium y un servi-
dor fundarían una revista
para publicar nuestras
novelas antes de hacerlas
tomo y al mismo tiempo
cuando se un vuvvire pu-
blicarían algún trabajo crí-
tico, algún cuento, etc. etc.
Esto es mas barato y
acaso acan lucrativo. U-
na revista que pudiera ven-
dir cinco o seis mil su-
entores dejaría mucho clie-
no y a mi entender no
perjudicaría gran cosa a

la venta del tomo nacido
este bonito y fea la revista.
Después de todo, si le exceptua-
mos a N. a' ninguno de nos-
tros le produce una novela
mas de diez o doce mil reales.
Meditelo un poco.

Nenem pensado que
Chambon y yo ir a' era
el mes próximo de Durina
bre, ella a' pasar las vacacio-
nes de Navidad, yo a' quedar
me un poco mas tiempo
a' ver se si se sin des-
pudra el proyecto.

A Pium de Velasco
le escribiré uno de estos dias.
Dele muchas recuerdos, lo
mismo que a' los demas
amigos y venga un apretón
de manos de un verdadero
amigo
Despedido